



# “Nosotros en el verano no vemos la noche”. Intromisiones del arte en instituciones psiquiátricas

**Silvia Marcela Vera Barros Alvarado**

Facultad de Arte y Diseño, Universidad Provincial de Córdoba

silverabarros@gmail.com

Licenciatura en Arte y Gestión Cultural

Recibido: 06/01/2021 – Aceptado: 26/10/2021

## Resumen

Este artículo deriva de la producción/construcción y escritura del Trabajo Final de la Licenciatura en Arte y Gestión Cultural de la Universidad Provincial de Córdoba. Este trabajo surge por la experiencia de brindar un taller de arte en un hospital neuropsiquiátrico. En este taller se trabaja con la mirada puesta en el arte, específicamente, en expresiones artísticas como pintura, escritura, canto, pero también en las sensaciones que se despiertan, experiencias que se proponen y devienen otras, así, como por “arte de arte”.

## Palabras claves

*Artes – Salud mental – Psiquiatría – Cartografía*

## “We Don’t See the Night in Summer”. Intrusions of art in psychiatric institutions

## Abstract

This work is part of the bachelor’s degree in Arts and Cultural Management’s final paper, from Córdoba Provincial University. This work arises from the experience of giving an art workshop

in a neuropsychiatric hospital. Accounts from this workshop`s artistic experiences were put on paper, from which further questions arise to reflection the role of art in the field mental health, achieving a rizomatic growth that does not rule out the desire and motivation art itself promotes.

**Key words**

*Arts - Mental Health - Psychiatric - Mapping*

## **Introducción. El arte es estar vivos en otros lados**

¿El arte cura? Preguntaba Rolnik, Suely (2006), parafraseando a Lygia Clark en su obra. Puedo decir que el arte transforma, que moviliza y que nos toca el cuerpo, por lo que lo considero un dispositivo de construcción de identidades y subjetividades. Fue parte de este trabajo la sistematización de experiencias sobre todo a la hora de visibilizar la intervención del arte en los procesos de subjetivación. Esta sistematización abordada desde el relato como modo de ordenador, como recurso para reflejar lo observado y transmitir lo vivido. Este trabajo contiene una serie de relatos. Para este artículo se seleccionó "Las casitas", el primer escrito que se realizó y el que encaminó estéticamente el resto de la investigación-acción. "Pensar el arte en la institución psiquiátrica", citando a Guillermo Daghero, artista, escritor que trabaja hace 27 años en salud mental y arte, es la tarea más acorde al pensamiento de este estudio. Con esta lógica, para la pregunta inicial de este trabajo: ¿Qué sucede con el arte cuando ingresa a la institución psiquiátrica? Una posible respuesta sería: El arte ya estaba ahí, siempre estuvo ahí.

Esta investigación, pretende dar cuenta de la inclusión del arte en otros campos, en este caso el de la salud, por lo que se pregunta: ¿De qué manera puede ser observado el arte en la institución? ¿Cómo es que el arte se involucra en este campo de la salud? En esta investigación se pretende observar el arte, los cruces con este campo y será prioridad evidenciar esas relaciones y experiencias que aparecen a partir de una acción artística, en este cruce con el campo de la salud mental. Más allá del impacto que genere en los usuarios en cuanto a "generar salud" o no, mi pregunta se radica en esa intersección entre los campos "Arte" y "Salud mental". Qué preguntas del campo del arte surgen frente a experiencias en el taller y que procesos de subjetivación se pueden visibilizar movilizado por el arte. Por eso, el hecho de que a los usuarios de un taller de arte le resulte beneficioso o no, no es de incumbencia de este trabajo. Se da por hecho que potencialmente un taller de estas características dentro de este contexto genera bienestar. El objetivo sería encontrar los cruces de campos, identificar los momentos de construcción de identidad del mismo taller gracias a la mirada y el propio deseo de sus participantes y observar qué pasa con el taller, qué pasa con el arte cuando sus prácticas ingresan de esta manera a un campo terapéutico de salud mental. En la visibilización de estos cruces hay indicios de un campo en construcción que tiene que ver con esta intersección donde la mirada de este trabajo estará puesta. Otro de los objetivos es complejizar las miradas y así profundizar en las relaciones encontradas con los autores estudiados.

### **Campo en construcción**

Busqué la manera de que la escritura de este texto esté en consonancia con cómo trabajo en la clínica, para que pueda vivirse en el relato, de alguna manera la experiencia. En el momento del taller, hay una actividad designada que va llevando a otras experiencias inesperadas, pero que se van hilando, relacionando, generando sentido. Esa es la idea que me lleva a pensar en el crecimiento de una raíz (pensamiento rizomático). Construimos subjetividades de este modo, sucesivo, relacionado, desordenado, pero no aislado. Construimos subjetividades de este modo, sucesivo, relacionado, desordenado, pero no aislado.

"Las casitas", el primer relato y el que se presenta en esta publicación, se dio en conjunto a una serie de charlas en torno a posibles lugares de vida, que no sean la internación psiquiátrica. Surgió, como en casi todos los casos, de una propuesta de trabajo (consistente en construir casitas de cartón) y las conversaciones fueron guiando la experiencia a lugares sensibles de reflexión. Encuentro en esa acción la presencia del arte más que en las producciones, si bien las producciones también son evidencia de ese devenir. En este artículo también se presenta el texto "Transparencia". Otros textos presentes en el trabajo son "Acciones reparadoras" y "El Cristo de las Jeringas" que es un relato que genera múltiples reflexiones en relación a un suceso acontecido en el 2019 con un mural icónico para

quienes trabajamos en salud mental.

En el taller las propuestas de trabajo son diversas, a veces, una determinada propuesta acerca a algunos y aleja a otros. En el texto “Transparencias”, se trabajaron algunas obras del arte contemporáneo y se desglosaron pensamientos y sentimientos en torno a ellas. “Flight nine five six, el tiempo dirá” y “El gesto de escribir”, ejercicios de escritura, ambos dejan ver algunas condiciones de libertad cercenada que se vive en una institución de estas características. “Febrero 15” cuenta sobre nuestra participación en una acción en Rio Ceballos, donde se enfatiza la mirada del afuera. Por último, “Máscaras”, un ejercicio de trabajo que fue guiado sin intención, pero permite ver cómo la necesidad, el gesto, fue al interior de cada participante.

En cada uno de estos textos, se encuentran plasmadas inquietudes, conversaciones y pensamientos de los y las participantes del taller. En estas conversaciones surgen debates, por ejemplo, uno de ellos versaba en torno a la Ley de Salud Mental, en sus propias condiciones de vida y sus reclamos. Porque en estas actividades de taller, no solo creábamos si no que recreábamos nuestras propias identidades. Así aparecieron temas como la mencionada ley, que no logra implementarse y que sufre recortes; las casas de medio camino o los talleres de los diferentes espacios donde han estado internados e internadas. Así como también surgieron propuestas en torno a trabajos colectivos o posibles labores para realizar cuando tuvieran el alta Todo ello manifiesta sueños de vida, deseos y movimiento en torno al arte. Cuando el taller aparece en escena, cuando estamos los que somos en la mesa, escuchando música, dando rienda suelta al entusiasmo, encendido el deseo, hay una tierra fértil para que nos manifestemos y lo hacemos. Se moviliza el arte en el terreno de la vida.



Imagen o.

Derecho a la salud mental, póster realizado por Silvia Vera Barros, que obtuvo una Mención Especial en el Concurso de Afiches 2020<sup>1</sup>.

## Lo rizomático

Tal como se dijo anteriormente, el taller y la escritura de los relatos dentro de este trabajo tiene características similares. En los talleres un tema va enlazando una cadena de relaciones significativas. A través de la actividad artística, se van despertando diversas líneas de pensamiento y motivaciones. Ese hilo es un devenir permanente. Hay que prestar atención para verlo, identificarlo y entrelazarlo al grupo. Se generan tejidos únicos. Esta observación y este rescate de evidencia, de lazos, fue el material para escribir los relatos de este artículo.

La observación de la propia práctica para construir nuevos dispositivos de trabajo es rizomática. El rizoma es un tallo horizontal que crece subterráneamente o a lo largo de la superficie del terreno. Emite raíces y brotes.

MOVIMIENTO \_\_\_\_\_VIDA

¿Qué impulsa a un rizoma a alargarse y continuar la vida? Si el rizoma es el devenir de la clase ¿Cómo se puede dar luz a las potencias de cada uno para producir ese movimiento? En el rizoma, dice Deleuze (1988), cualquier punto del texto puede ser conectado con cualquier otro, la línea no sigue un contorno, no está subordinada a la horizontal ni a la vertical, la diagonal se libera, rompe o serpentea, pasa entre los puntos y entre las cosas. Es de esta misma forma que este taller se produce y entra en contacto con los deseos de los participantes. En este caso observaremos al arte entrar a una institución de salud mental, produciendo movimientos, desde el deseo de cada uno, pero también sumándose al deseo del otro y vinculándonos.

A su vez esta investigación tiene improntas del arte contemporáneo, en el que el hecho artístico no está basado en productos finales, si no en procesos. El arte contemporáneo está abordado desde lo transdisciplinario:

La transdisciplinación tiene un crecimiento discontinuo, a saltos, entre desesperanzas y entusiasmos, y en una manifestación múltiple de saberes en los que no se pueden discriminar autorías, (todos son autores, ninguno es autor). (Rolnik, 1989)

Este taller de arte se convoca desde la institución, a los fines de mejorar las condiciones de vida de los alumnos. Cabe aclarar lo siguiente: ¿Qué es para la institución psiquiátrica mejorar sus condiciones de vida? La institución donde se desarrolla la experiencia no trabaja con intervención terapéutica en los talleres, más bien tiene una visión convencional de la clínica psiquiátrica.

Como artista y parte del taller, se me reconoce como parte de este rizoma y rizomatización. Se busca trabajar con los elementos que estén a nuestro alcance, acercar y hacer comunes algunas de mis inquietudes y plantear problemáticas que enciendan el deseo de crear para emprender los trabajos con mis alumnos. En este caso el arte será un dispositivo de observación, de infiltración en un campo ajeno al arte, que podrá darnos mayores herramientas de como a través del arte podemos atravesar el campo de la salud mental con la idea de poder generar una visión artística en la observación de este campo. Metodológicamente, durante el trabajo se trabajará con la técnica etnográfica de observación participante, lo que implica la participación activa en las actividades, a partir del rol asignado al investigador, en este caso como tallerista. Soy parte de este rizoma en el que nos moveremos. Ante el surgimiento de dicho campo en la esfera del arte, nos preguntamos: ¿Por qué el campo de la salud

<sup>1</sup> Disponible en <https://apm.gov.ar/muestra-de-afiches/muestra>

es cada vez más recurrente en las prácticas artísticas? ¿Cuál es el interés de las instituciones (arte o salud mental) en incorporarlas?

## Cartografías para revisar el taller

Desde el lugar de tallerista, me planteo que es para mí mejorar las condiciones de vida de las personas, creo que es generar pensamientos que activen el deseo. El interés será en la generación de motivaciones “fuerzas creadoras” que refuerce el sentido de la práctica del arte dentro de un contexto de encierro y padecimiento mental y que se generen movimientos a partir de eso. La pregunta es cómo evaluarlo, como identificar esos momentos donde la motivación se activa. ¿Cómo crear cartografías del deseo en este taller de arte?

Como mapa de observación, este proceso tendrá que ver los modos de subjetivación de los alumnos y grupo en sus relaciones con la institución y el afuera. Construcción de exploración desde el arte y las potencias del mismo como generador de deseo. Se busca trabajar con una mirada activa en pos de visibilizar nuevas cartografías: “Ver que diagrama estaba ahí, invisible” (Rolnik, 2006). Pensar el taller desde esos diagramas que abren puertas para que avance, surgen nuevos brotes para movernos. El arte mueve el deseo.

Suely Rolnik (1996) dice que habrá que tener el “cuerpo vibrátil” y vulnerable a lo que suceda para no pegarse a las nuevas cartografías. Al término cuerpo vibrátil, Rolnik lo toma del estudio que realiza con la artista Lygia Clark, entre los años 1964 y 1988. En ese periodo la artista desarrolla su trabajo en el que une el arte y la psicología y que da como resultado su obra “Caminhando”, en el que investiga en torno a la salud mental. El término habla del cuerpo sensible bajo los efectos del movimiento de los flujos ambientales que nos atraviesan, pero que paradójicamente, no encuentra escucha de los mismos. Se plantea una observación formal y no subjetiva (Rolnik, 1996). Atender el cuerpo vibrátil, entonces, será, atender las subjetividades, leer lo que se presenta como guía de lo que sucede. En base a esta lectura se irá dando vida al taller.

Este taller se dicta dos veces por semana. Se realizan dos clases diferentes cada vez. Una vez con imágenes, lectura, análisis de texto, de obra, reflexiones y diversos contenidos y acciones que buscan enriquecer la propia mirada que tienen del arte, de las producciones de los demás y de las propias. Este día participan quienes se interesan por el estudio y el pensamiento. Se acercan “poetas” que en su mayoría no buscan producir trabajos manuales, son escritores. Este momento enriquece el camino conceptual de cada uno. La segunda clase se desarrolla los viernes, se dicta en formato taller exclusivamente, donde cada cual realizará una tarea, generalmente se comienza con una consigna, existiendo y promoviendo la posibilidad de que el deseo de cada uno habilite alternativas a ese planteo original para que el espacio de trabajo sea un espacio de libertad.

En este proceso de investigación-acción se abordará un registro para encontrar propuestas, posibilidades, modos dentro de la misma implementación de las clases para detectar:

- Acciones artísticas dentro del espacio taller, que den cuenta del arte como potenciador de creatividad.

- Momentos en que se pone en marcha la motivación a través del arte y a su vez el arte actúa como dispositivo que genera subjetividades.

- Cartografías de deseo del grupo participante en el taller. Para ello es necesario implementar actividades de caldeamiento para sondear por donde están los intereses de los individuos y el grupo.

## El sujeto se construye a cada momento

Deleuze enuncia que el concepto de proceso de subjetivación habla de un devenir y no de una situación existente. Es una construcción. Por lo tanto, abordaremos esta investigación para abrir y generar nuevas preguntas, nuevos tejidos de significación. Las experiencias y las interacciones con los demás van dando formas al proceso de subjetivación. Se refiere a la constitución de sujeto y de cómo se evidencian las diversas subjetividades. ¿Qué es constituirse como sujeto? ¿Qué es ser sujeto dentro de una clínica de salud mental? ¿Será posible que permitan a los usuarios ser dueños de sus propios logros y así poder modificar su propia existencia?

Se indagó en el material acumulado en estudios de Arte y Salud mental, que tuvieron observaciones del modo participativo de un taller artístico, desde un encuadre que propicie la expresión de la subjetividad de los participantes, pero que además dé cuenta del arte como un tejido complejo que implica las relaciones interpersonales, personales, las dinámicas de acción, los movimientos del deseo y el origen de la creatividad.

La primera referencia encontrada y de la que se cuenta mayormente, con material recolectado de entrevistas a talleristas y coordinadores, es la de los talleres artísticos y terapéuticos comunitarios "Abracadabra Creatividad Arte y Salud" que se desarrollan conjuntamente con el área de rehabilitación del Hospital Neuropsiquiátrico de Córdoba. Se realizó una entrevista a la artista e investigadora Soledad Videla, quien coordinó el taller de arte de Abracadabra en el año 2012. Ella hace referencia a su experiencia como tallerista y artista, mostrando como una observación o un relato se va corporizando rizomáticamente y múltiples lecturas surgen así.

Otro antecedente es la investigación de Verónica Urbani, licenciada en Psicología y titiritera. En 2012 presentó su trabajo final de Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba en el que estudió un taller de títeres en el Hospital Neuropsiquiátrico de Córdoba. En su investigación Urbani realiza un trabajo contextual sobre los inicios del vínculo entre Arte y Salud mental, donde presenta referencias históricas locales similares. La psicóloga encuadra su investigación desde el enfoque del esquizoanálisis de Félix Guatari y Giles Deleuze. En esta perspectiva, la teoría y la práctica no se presentan separadas sino en un continuo constructo que deviene de sus propias líneas de análisis. De igual manera, Lygia Clark menciona que el artista se construye al mismo tiempo que la obra, este continuo constructo será tenido en cuenta en la presente investigación. Urbani va presentando esta construcción en conjunto, del taller de títeres que dio durante dos años en el Hospital Neuropsiquiátrico de Córdoba. Este trabajo busca encontrar dentro de la observación sustento para su propia constitución que, en palabras de Reberendo (2020):

se tratará de: encontrar, crear y potenciar las líneas de fuga ya presentes y por venir, ya sea en un individuo o en un campo social. Inacabado, porque siempre habrá una nueva línea de fuga para recorrer. Y porque el sentido de toda práctica, teórica y/o vivencial, es hallar y crear sus propias líneas de fuga creadoras.

A través de esta teoría, se encuentran palabras y enunciados que dan cuenta a la idea de este trabajo, porque ve en el proceso creativo la posibilidad de crear nuevos puntos de fuga y generar nuevas cartografías que pongan en marcha el deseo. Los dispositivos esquizoanalíticos son rizomáticos: recorren desde y hacia múltiples lugares, se nutren y nutren, visibilizan, dejan ver, no muestran. En este armado de líneas de fugas del escrito, se recurre a algunos materiales que se hayan dedicado a la observación y sistematización de elementos propios de la realización de un taller.

En *Herramientas de taller para una didáctica propiciadora de subjetivación en artes visuales*, Bibiana Anguio (2015) presenta la observación de un taller de arte. El objetivo es generar herramientas para el trabajo grupal que propicien la construcción de subjetividad y construyan un corpus de prácticas, que podrá incluir algunas intuitivas. Este material brinda herramientas para una observación sistematizada de los alumnos y del taller productor de nuevas líneas de fuerza y de subjetivación

colectivas. Remite a la creación de nuevos modos de existencia de una nueva estética de la vida. El trabajo de Anguio produce una serie de observaciones pedagógicas sobre el desarrollo del propio trabajo. A través del análisis sistemático, logra afianzar diversas herramientas de motivación, atrapamientos subjetivos y bloqueos de los alumnos con lo que puede modificar la planificación o la vía por la que el taller está andando. Se basa en encuestas, cuestionarios y bibliografía específica para la facilitación creativa y la construcción de un corpus de prácticas.

Las experiencias en el Hospital neuropsiquiátrico de la Ciudad de Córdoba se presentan en este escrito a través de entrevistas a talleristas, coordinadores y usuarios, quienes aportan su mirada, desde la propia experiencia. Por eso consideré necesario remitirme a la experiencia realizada por el Frente de Artistas del Borda en Buenos Aires y recurrí a una entrevista a Oscar Ciancio, coordinador del Frente de Artistas del Borda y referente del trabajo de arte en salud mental.

Este trabajo se constituye como un estudio que aborda el uso del arte en la salud mental y en particular lo que se produce en el espacio fronterizo entre esos dos campos (Frigato, Sy y Resende Carvalho, 2011). Desde este lugar desarrolla los cruces entre ambos campos. Una de las autoras acompañaba varios de los talleres del Borda, para esta investigación, ambas observan participativamente el taller de circo y teatro durante un mes. El recurso metodológico de producción de diarios de campo y la revisión bibliográfica son los elegidos por las autoras.

El relato de Marisa Wagner (1996) autora de *Montes de la loca*, nos acercó al padecimiento de la internación a través de su poesía, generando reflexiones del lugar que ocupa en la sociedad y para las instituciones *el loco*. Silvina Freira dice “Marisa, que nació en Huanguelén, un pueblo de la provincia de Buenos Aires, exorcizó el dolor del manicomio con la escritura en *Los montes de la loca*” (2000). En la voz de Wagner nos aproximamos a una experiencia en primera persona:

Nadie está exento de la locura...estos macro hospitales convienen a mucha gente. La familia deposita ipso facto olvida. El Estado los cosifica, los linyeriza, los tiene en el ocio absoluto, sin tiempo, sin tarea. (Wagner, 1996)

El libro fue prologado por el coordinador del Frente de Artistas del Borda, Alberto Sava, y presentado en 1998 en la Feria del Libro.

## Principales fuentes de inspiración

Los aportes de Suely Rolnik respecto del cruce entre arte y locura son relevantes para esta investigación. Inclusive, fue a través de sus escritos ingresamos a la lectura de Deleuze y Guattari. Rolnik estudia hace muchos años las prácticas de la artista brasilera Lygia Clark. Durante su primer tiempo como artista Clark realizaba esculturas, pero al formarse con Guattari abandonó su etapa objetual –aun en pleno éxito de su carrera– y comenzó a trabajar con la locura abordada por el arte. La artista creó un híbrido entre estos dos campos: a lo largo de esta experiencia buscó sostener un equilibrio sutil pero firme para defender su trabajo en los límites de los dos terrenos. Arte y locura, como terrenos separados en un mapa, pueden ser observados a la luz de la definición de cartografía:

que a diferencia del mapa es una representación de un todo estático, es un diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos de transformación del paisaje. (Rolnik, 1989)

Rolnik toma la obra de Clark la analiza desde un cristal esquizoanalítico y realiza una mirada a “contra pelo” –en palabras de Benjamin– en torno al trabajo de la artista para construir un mapa de observación del deseo y la subjetividad. La obra de Lygia Clark desdibuja los límites entre el campo del arte y el de la salud.

Su trabajo deviene de varios años de carrera como artista en los que trabajó en ese “borde”: lo



que le permitió realizar su obra a través de observaciones sistemáticas, encuestas y encuentros experienciales con sus clientes. Estas personas se encontraban con ella con fines terapéuticos, con una teoría en la que ella lograría "equilibrar" o poner en su lugar al trauma o dolencia desde la intervención con objetos ortopédicos para desplazar dicho trauma. Resulta relevante como la artista define salud desde la mirada de artista y elabora teoría desde estos mismos relatos. Ligia Clark generó una serie de dispositivos para soltar las dolencias del alma que la sociedad aísla y encierra.

La labor de Clark propone respuestas a algunas de las preguntas que surgieron en la realización de este trabajo, especialmente las relacionadas con la posibilidad creativa, la potencia de los individuos y la soltura con que el arte hilvana las ideas en el taller. Estas capacidades solamente ocurren cuando está activa la conexión con el devenir y la búsqueda de elementos que liberen la potencia propia del arte en relación al deseo. Suely Rolnik toma una definición de salud, que para los fines de esta investigación es pertinente, cuando menciona que, en la obra de Lygia Clark, el que habita la posibilidad de conectarse con el mundo de las microsensibilidades es quien está más próximo a lo sano pues su experiencia creadora está más evidente. En realidad, a través de su relato nos va mostrando como existe una posición hegemónica para todo, en este caso en el ámbito de la salud, el sano, el enfermo. Lo alienante que terminan siendo las condiciones hegemónicas en un sistema.

Por la misma línea Eugenia Almeida (2004) escritora, periodista y docente argentina acerca, no solo a la escritura del trabajo, sino también al devenir del taller una mirada clave sobre el otro. En su texto "La presencia del otro, los silencios del nosotros" plantea como acercarse a un concepto de "nosotros" sin intentos de colonizar al otro. Propone ser realmente, afectado por el grupo y ser parte de lo que sucede, sin distancias. En este estudio es clave este pensamiento, pues si bien, el trabajo se desarrolló desde lo intuitivo, este es uno de los saberes que consideré siempre presentes en el trabajo de taller, tanto en los momentos de construcción como de observación. Percibir al otro como parte de un nosotros y sobre todo ser uno parte de "nosotros" permite que el territorio exista para visibilizar las subjetividades. Sería imposible no verse afectada por los problemas que existen en el grupo, pero también existe un regocijo sustancial en la tarea de construir-nos.

Por otro lado, recuperamos de Vilem Flusser (1994) su noción de gesto, la que permite contextualizar, por ejemplo, cuando surge la escritura en el taller. Casi un acto involuntario, tan al borde del deseo, se precipita y ahí, se corporiza. Flusser habla de la escritura como un gesto y esto la disocia de estructuras y aciertos o errores. El gesto es inminente.

## **Metodología**

La metodología elegida, se conoce como investigación acción, de observación y reflexión artística. En cierto punto logré encontrarme con la pregunta que movilizaba esta investigación: ¿qué pasa con el arte cuando se encuentra como parte de un dispositivo dentro de una institución de salud mental? Fue cuando sentí el deseo de escribirlo a modo de relatos y tomé la decisión de hacerlo por considerarlos clarificadores, al menos, para mí.

En estos ensayos, recupero y elijo un camino para hacer una reflexión. Un camino que son observaciones, capturas de momentos que selecciono para decir algo que pertenece a este tema, pero que a su vez está configurado por pedazos de este mismo camino. La descripción de las situaciones-clases: Las situaciones-clases son un conjunto de clases que devinieron de una propuesta inicial y lograron seguir un cauce, a través de la acción y las propuestas del grupo.

Este trabajo tiene que ver con la observación y acción, con observar el devenir de una construcción pedagógica o no. Lo que sucede es la vida y múltiples formas de tomar el arte. Me interesa contar las diversas miradas del arte que confluyen en el taller. Como propuesta de lectura y de escritura se realizó una descripción progresiva donde hay pistas para mirar un poco más. Según Douglas Crimp (2012) la descripción será pensada como una actividad estratigráfica. Porque a través de la

lectura estarán presentes, flotantes diversas cuestiones susceptibles a la búsqueda de estructuras de significación:

Las descripciones formales del arte moderno eran topográficas, organizaban la superficie de las obras de arte en orden a determinar sus estructuras, mientras que ahora se hace necesario pensar la descripción como una actividad estratigráfica. Esos procedimientos de cita, extracto, encuadre y escenificación constitutivos de las estrategias que utilizan las obras de las que he hablado antes, exigen el descubrimiento de estratos de representación. No hace falta decir que no buscamos fuentes u orígenes, sino estructuras de significación: Debajo de cada imagen hay siempre otra imagen. (Crimp, 2012)

## Estrato

Estrato es capa o serie de capas en una cosa, especialmente en un tejido orgánico, como las de la retina o las de la piel. Estratos como capas geológicas, que quedan debajo para seguir contando y resignificando los sentidos anteriores. Suely Rolnik distingue los mapas de las cartografías y esto lo tomo esencialmente para este trabajo. Las cartografías acompañan los movimientos de transformación del paisaje. Así es como cada actividad será tomada como una cartografía para seguir completando lo que está presente y lo que surge de estos paisajes que formamos. Como dice Eugenia Almeida (2015) "Un gesto de amor. La respuesta a algún pedido. La aceptación de que hay hogar en algunos lazos".

## Las casitas

Me había quedado resonando una conversación que surgió acerca de las casas de medio camino, que son como internados, pero a puertas abiertas. Estas casas de medio camino cumplen lo que en el psicoanálisis se denomina función materna, que está vinculado con la contención. Dolores Mallea, psicoanalista entrevistada para este trabajo nos cuenta que esta función en pacientes internados, ha sido siempre frágil, cuando no faltante. Esta función suele perderse en las instituciones macro. Por otro lado, tanto los talleres como la regulación de actividades cotidianas hacen posible la otra función que regula las relaciones sociales y que Lacan llama función paterna. Y que se hace posible cuando la contención existe. De otro modo las reglas, las leyes pierden su sentido de ser.



Imagen 1.

En estos espacios ellos pueden cocinarse la comida, elegir sus alimentos, pero tienen contención institucional y talleres en muchos casos. También los hay para pasar el día, incluso para pasar el

día y volver al internado. Mis alumnos y alumnas me contaron que hay casas que funcionan gracias a alguna donación y profesionales que a través de presentación de proyectos logran cubrir la paga por su trabajo. Estas casas, algunas mixtas (según género) y otras no, dan la posibilidad de que cada quien se apropie de su vida. Asimismo, ofrecen la posibilidad de que puedan intentar acercarse a la sociedad, incluso, muchas veces a un ámbito laboral. A pesar de que, desde el punto de vista legal, la Ley de Salud Mental (N°26.657), promulgada en 2010 otorga a las "Casas de medio camino" un lugar distinguido en el tratamiento de pacientes con padecimientos psíquicos, estas casas no están contempladas para ninguna obra social, ni el Estado.

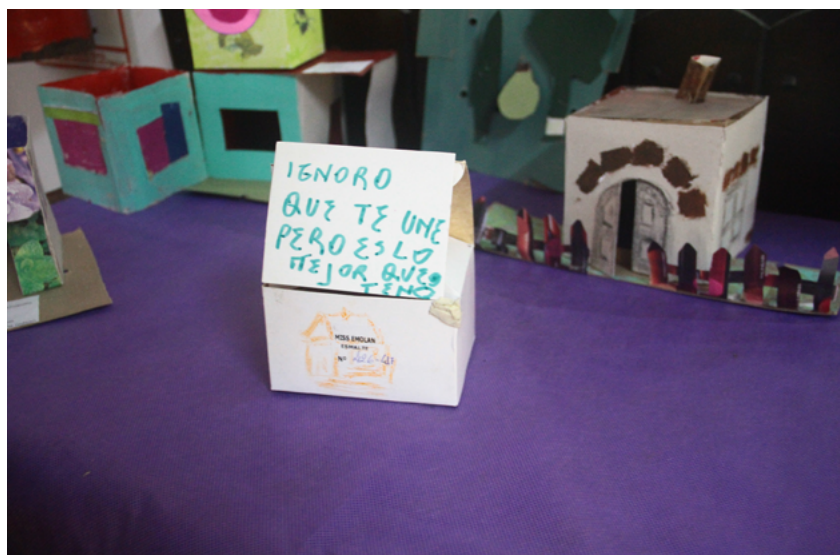


Imagen 2.

Dado que la citada ley y sus latentes modificaciones, no ayudan en este contexto. Cuando se habla de desmanicomialización, se habla de este tipo de oportunidades. Mis alumnos y alumnas me cuentan de estas situaciones. Ricardo Albarenque<sup>2</sup> siempre nos pone al tanto de la ley. Él ha estado luchando en la implementación de la misma. Lamentablemente hace tres años tuvo una crisis y fue internado. En la clínica donde está no hay permisos para este tipo de labores de las que se ocupaba cuando estuvo en el Borda, en el Neuropsiquiátrico de la provincia de Córdoba o durante el tiempo que estuvo externado.

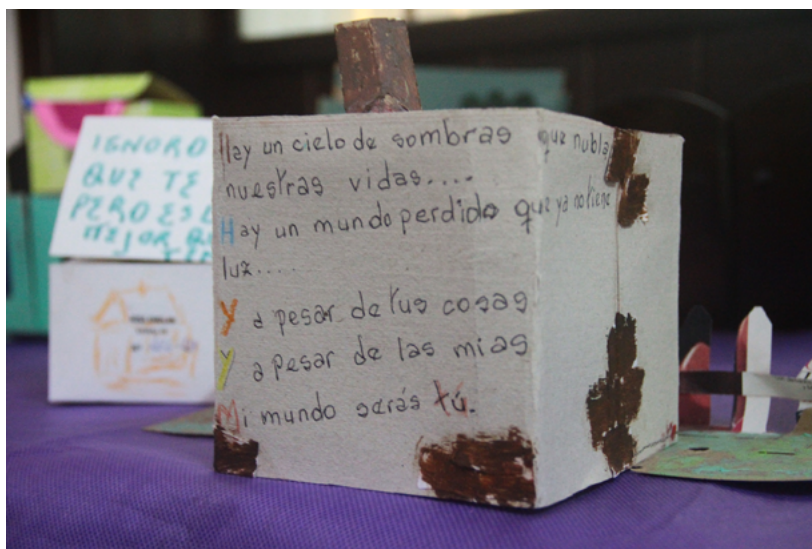


Imagen 3.

<sup>2</sup> A Ricardo lo nombro con nombre y apellido, por pedido de él, porque él es un hombre público y conocido para los que trabajamos con el interés puesto en la construcción del nosotros y nuestros derechos, la salud mental y el arte

La clase siguiente propuse crear pequeñas maquetas, casitas. Presenté el proyecto contando lo que me había quedado resonando en mi cabeza cuando me fui de la clase anterior. Les llevé cartón y dejé que la conversación fuera guiando la propuesta, yo sabía que quería proponer la construcción de casas.



Imagen 4.

En esta primera clase de las casitas éramos varias personas, incluso se sumaron algunos que también comentaron sus experiencias y deseos con respecto a sus lugares de residencia. Les conté que una poesía, que una amiga me leyó terminó de ordenar mis ideas. En esta poesía ella habla de sentir casa, no en una casa, no en familia, simplemente respirar una hierba que está siempre al lado y sentir casa. Transcribo aquí ese texto literario:

De fondo suena Arvo Part Fur  
Cada vez que el piano hace los graves, cede el piso.  
Entendí: algunas cosas contienen algo.  
Tengo una enceradora. La prendo de vez en cuando.  
Hace que me sienta en casa.  
Sentir casa es lo que estoy queriendo.  
Tener hijos o no tenerlos es lo mismo.  
Sentir casa es lo que quiero.  
Un jarro con agua y perejil.  
Un pájaro en la ventana pidiendo los restos de comida.  
(Es toda la vida que se manifestó en el día).  
Al atardecer llegaron los vecinos.  
En las horas hay picos y la población decrece.  
Hoy porte un rostro durante todo el día.  
Portar un rostro (ya es tarde).  
Cuando vinieron a buscarme, era tarde.  
Hay moras ya.  
Por fin cae algo distinto del cielo.  
Se esparce la hiedra en el patio.  
La corto, para que me encuentren.  
Que alguien me encuentre.  
Nada es simple:  
Cortar la hiedra, cortarse.  
Regar, mojarse.  
Hablar, es poner al máximo el volumen.  
Caminar y caerse en el patio.

Visitar y matar.  
Entro a cada lugar que no me permiten.  
Me estoy escapando.  
Soy loca.  
Necesitas que te explique,  
Me desnude en la vereda,  
En el colectivo y ahora,  
Vivo de promesas.  
Quieta.  
Verónica Urbani (2012)



Imagen 5.

Esta poesía de Verónica Urbani sirvió como caldeoamiento de la clase, se encendieron así los motores del deseo y comenzaron a surgir ideas, entusiasmos para trabajar. Invité a los poetas (grupo que generalmente participa en las clases con su escritura) a escribir algo en relación a esta propuesta que estaba surgiendo. Rigoberto<sup>3</sup> puso manos a la obra y este texto fue su aporte:

Casitas  
Desde los lugares de Unquillo  
Se puede ver casas  
Y casitas en el valle  
Que es la avenida San Martín  
Y las elevaciones que le rodean  
Guardan los secretos  
Secretitos de sus moradores  
Y no me siento capaz  
De imaginar que serios  
Anhelos tienen los  
Habitantes  
De las casas y casitas

3 Los nombres de los estudiantes consignados en el trabajo son falsos.

De Unquillo  
Con el paso  
De los años  
Se satisfacen  
¡O NO, QUE SE YO!  
DIOS cumpla con los míos  
RLA



Imagen 6.

Es notable como las lecturas van armando todo un ambiente de trabajo, de acuerdo, de construcción colectiva que no sucede fuera del taller. A continuación, un pensamiento que surgió de Juan Pablo:

Canción de amor  
El ruiseñor es alegre,  
Como una brisa del alma  
Continuo descansar  
Amplia rutina  
Cuando mi vida sea el descuido  
Y el esperanto de mi centenar de sonrisas...  
Allí estará mi Dios  
Espíritu rebelde  
NA



Imagen 7.

Muchas veces, dudo a la hora de llevar material, en el caso de las casitas, me pareció que era un poco meter el dedo en la llaga, pero a la vez sé que meternos con material significativo es profundizar en lo que se trae a clase. Nos va llevando a reflexionar, pensarnos distintos y construir un poco más de nosotros mismos. El arte brinda significaciones que nos van ayudando a construir nuestra realidad. Nuestra identidad. A abrir rizomas que luego se entretajan y encuentran. Realmente me parecía valioso dejarme llevar por el devenir de la propuesta. Este tipo de titubeos y pensamientos forma parte de algunas respuestas a la pregunta inicial ¿Qué pasa con el arte al entrar en un campo como de la salud, en un contexto de encierro? Soledad Videla, artista dice: "En la última década, numerosos artistas han llevado a cabo prácticas que podríamos denominar socioestéticas, en coincidencia con la reconsideración contemporánea del rol social del arte". La discusión sobre lo estético de estas prácticas también puede discutirse desde el manifiesto del artista Fred Forest (1974) que propone:

Para el artista sociológico el problema no es más saber qué representar, cómo representarlo, sino cómo provocar la reflexión sobre las condiciones mismas de nuestro ambiente social y sus mecanismos. (García Canclini, 2006, p. 23)

Al respecto del lugar que en esta práctica socio estéticas podemos enmarcarlos. Hoy en día nuestra práctica como artistas ha perdido las delimitaciones de los campos, pero es cierto que la referencia de estos antecedentes aún sigue siendo de ayuda para justificar un proyecto y sacarlo a la luz.

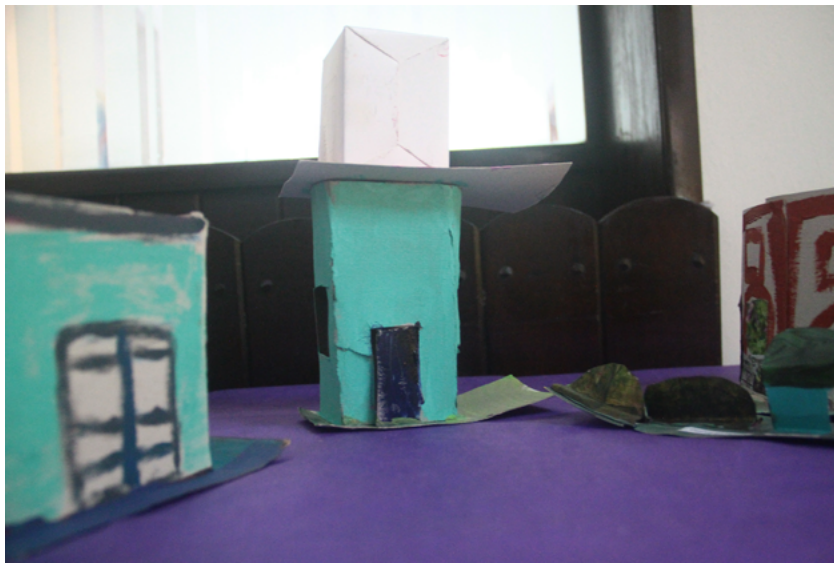


Imagen 8.

En la segunda clase, ya teníamos algunas casas cortadas y las poesías. Entonces realizaron ventanas y puertas, con revistas cortaron enredaderas y plantas para los jardines. Cabe destacar que se notaba mucho entusiasmo con la actividad. Juntamos dos mesas rectangulares de manera lateral, es decir que había un gran cuadrado en el centro del salón. Ahí desplegamos una base para poner las casitas. Las casitas por fuera estaban trabajadas "¿Y por dentro?" Pregunté y algunos pintaron adentro, como pensándose ahí. Pero hubo una decisión unánime de incluir las poesías en las paredes internas de las habitaciones. Se trabajó luego en el montaje, en lo que sería el barrio, un cartón verde, para "vivir rodeados de naturaleza", como expresaron.



Imagen 9.

En ese momento, la coordinadora del taller, me sugirió hacer la muestra de fin de año dentro de la institución, con las casitas. Siempre me ha llamado la atención que siempre a los profesores de artística se nos pide la muestra, aunque sea en una institución que no recibe muchas visitas. Decidimos tomar la invitación pues como un festejo y aprovechamos para participar de una jornada donde ambientemos las casas con plantas de verdad, se aprovechó para leer a los compañeros y mostrar el resto de los trabajos también.

Creo que, para ellos, hacer maquetas de casitas con tanto entusiasmo ha sido posible porque, por un lado, se habilitaron las dos funciones: la casa, contención y las reglas, consensos y participaciones colectivas de trabajo. Abrir el juego (la puerta para salir a jugar) es para ellos “CASA”. Habitadas por cada uno, hacen de “CASA” ese colectivo.



Imagen 10. Imágenes de algunos de los trabajos realizados por las y los usuarios de la clínica en 2019 dentro de una propuesta de trabajo que se fue desarrollando en conjunto en el taller de arte.

## Transparencias hablando de arte contemporáneo

En este caso llevé una lectura acerca del artista Joaquín Sánchez, puntualmente este texto hablaba del análisis de una video performance que realizó en el lago Titicaca en el 2007. El artista se



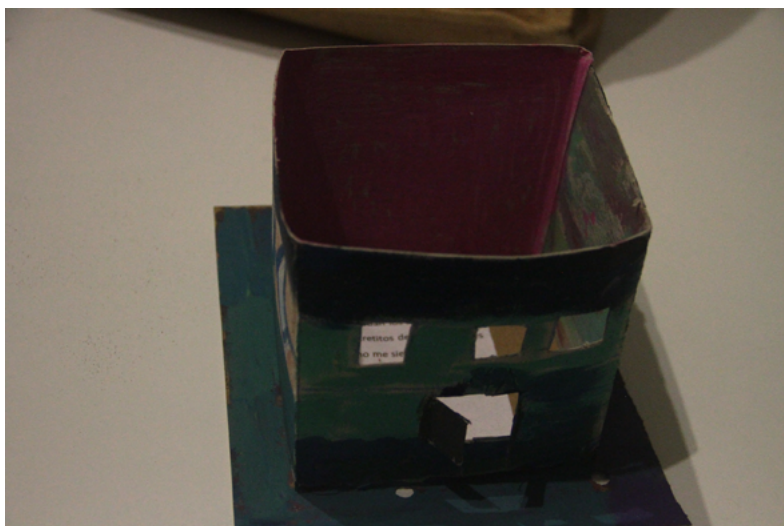


Imagen 11. Imágenes de algunos de los trabajos realizados por las y los usuarios de la clínica en 2019 dentro de una propuesta de trabajo que se fue desarrollando en conjunto en el taller de arte.

introduce en un corazón transparente y flota a la deriva. Para esta clase, se quedaron cinco alumnas y alumnos: Claudia, Adela, Silvia y Emanuel. Me llamó la atención la sensibilidad con la que pudieron contemplar, realmente se notó que se disponían a mirar porque introdujeron a la clase metáforas nuevas y dejaron ver sentimientos muy propios acerca del desarraigo, del amor. Hablaron mucho en esa clase. Les pedí que dejaran escrita una palabra en una hoja.

Y las palabras que aparecieron fueron:

Amor  
Expresión  
Miedo  
Corazón vacío  
Corazón desnudo  
Corazón sin cuerpo  
Embarcación  
Lejanía  
Soledad  
Venas  
Paz  
La guerra de los mundos por el agua  
Arte  
Unidos en la vida  
Luz

Luego compartimos la lectura de las palabras que surgieron.

Pude percibir que a mis alumnos les resultó fácil entregarse a la actividad, que no había tantas trabas para ellos. Lejos de idealizar la locura, como dice Marisa Wagner (1996): "no se puede crear desde la locura, se sufre mucho". Además, agrega que la locura posee más de dos polos. Esto siempre lo pude relacionar con un texto de Suely Rolnik en el que describe y analiza una parte de la obra de Lygia Clark. Clark halla una potencia superior en su trabajo con las personas borderline que, con los llamados neuróticos y escribe:

El neurótico es muy defensivo y tarda mucho más. Por lo demás, estoy convencida de que el neurótico es el



enfermo y el borderline es el sano que crea cultura. (Clark en Rolnik, 1989)  
Imagen 12.

Suely Rolnik aclara el termino borderline habla de los bordes, límites impuestos por una sociedad determinada en un tiempo determinado, quienes más cerca o transgreden esa frontera son personas con padecimiento mental o psíquico. Ambas miradas, la de Marisa Wagner y la de Lygia Clark, se complementan, cuando alguien está con un brote o en crisis, de ninguna manera lo que está sucediendo es arte o un momento creativo, está padeciendo. Pero ese sería un polo de su enfermedad, una vez estabilizados, seguimos hablando de personas cuyos bordes están corridos para esta sociedad. Y es en ese lugar, desde la estabilidad (término controversial, pero es el usado para expresar algunos lugares donde la salud mental se manifiesta) donde la potencia de estas personas se visibiliza, como dice Marisa Wagner, la locura no tiene dos polos (hablando de su condición de bipolaridad).



Imagen 13.



Imagen 14.

Para la siguiente consigna, quedaron cuatro alumnas: Adela, Silvia, Claudia y Silvia. Retomamos la idea de transparencia del corazón y abrimos un papel celofán. Yo había llevado unas láminas de artistas de Córdoba que obtuve en el Museo de la Mujer; quedaron cubiertas por el celofán y todo empezó a indicar la consigna. Las alumnas eligieron cada una imagen, la cual continuaron expandiendo hacia los lados (con pinturas sobre el celofán) y también re pintando en este caso sobre el celofán también, pero modificando la imagen, mientras hacían su propuesta empecé a recuperar las palabras registradas de la clase anterior. El resto del grupo que andaba por ahí, comenzó a sumarse y a intervenir con las palabras que habían sido escritas en cartelitos individuales. Al final de la actividad, con las palabras recortadas se construyó una poesía, que transcribo a continuación:

¡Posible merecida guerra del agua!  
de los mundos unidos por mar.  
Como flores es la vida  
el arte es paz  
la luna, luz.  
(Creación colectiva)

## Conclusiones

Luego de esta experiencia, he llegado a las siguientes conclusiones: vemos que suceden movimientos interesantes con la intervención del arte en estos espacios donde el padecimiento mental está presente. Genera interrupciones en la institución, interviene en la constitución de identidades y nuevas subjetividades que traen más movimiento. Observar lo micropolítico es el objetivo para este taller "las fuerzas que agitan la realidad, disolviendo sus formas y engendrando otras en un proceso que abarca el deseo y la subjetividad". (Rolnik, 2006, p. 1.) Por esto la mirada debe ser transdisciplinaria, para observar las capas de la realidad tanto en las macro políticas como en las micro políticas (que más relacionadas estarían en este caso al taller).

Si se piensa en términos de motor de deseo, como dice Suely Rolnik, veo que efectivamente funciona. Se trabaja con el devenir y la atención puesta en el deseo de las personas, cuando una actividad no interesa más y tras intentar reflotarla, no sucede, se cambia. No veo porque insistir, ni buscar más conclusión que esa misma. Podemos volver a ella en otros momentos. En el funcionamiento de este taller los momentos de caldeamiento son imprescindibles para ubicarnos y conectar con las in-

tenciones de las posibles propuestas.

Si bien varias instituciones trabajan con asistencia terapéutica y en algún momento pensé en demandarla a la institución, cuando vi las características de la misma opté por seguir trabajando intuitivamente. Veo un punto suelto ahí, pues creo que se desaprovechan las potencialidades del arte. Pienso que ven en los talleres fines recreativos nada más y que no ven en esa recreación las posibilidades de una mirada transdisciplinaria. Creo que el arte nos ha brindado a lo largo del tiempo este tipo de mirada, que ya a nosotros como artistas nos resulta habitual, pero nos interpela continuamente. El arte indaga sobre lo que pasa, sobre la actualidad, sobre los acontecimientos.

Lygia Clark, se preguntaba ¿el arte cura? Y ante eso puedo decir que sí, que el arte cura a cada momento. Pero el arte no normaliza y es en ese espacio donde nos podemos encontrar. ¿Entonces qué pasa cuando el arte ingresa a una institución de salud mental? Guillermo Daghero colaboró con esta respuesta, que disparó en este trabajo más preguntas: el arte es hecho por personas, entonces el arte ya estaba ahí cuando apareció en forma de taller. Con el arte no pasa nada, sí con las personas.

El arte en este trabajo es sujeto de la investigación, si bien no existe como sujeto de acción. Pero se intentó realizar desde miradas más del arte que de la psiquiatría, aunque como vimos en varias oportunidades podría haberse abordado transdisciplinariamente, la labor de la institución psiquiátrica. Vemos también que, si pensamos el arte desde una manera amplia, esta visión transdisciplinaria es un gran aporte que el arte y los que nos dedicamos a estudiarlo podemos hacer en múltiples campos. En este trabajo apenas nos acercamos a ver que sucedía por momentos en esta intersección que ocurre en estos dos campos. Y vuelvo a citar a Wagner cuando habla de todos los grises que existen en su bipolaridad, creo que de igual modo podríamos explorar los campos, sin escisión.

## Bibliografía

- Almeida, M. E. (2004). La presencia del otro, los silencios de nosotros. *Revista Desde El Fondo*, (27).
- Almeida, M. E. (2019). *Inundación*. Córdoba: Documenta Escénicas.
- Anguio, M. B. (2015). *Herramientas de taller para una didáctica propiciadora de subjetivación en artes visuales* [tesis doctoral]. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/48535>
- Bourriaud, N. (2006). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Congreso de la Nación Argentina. (25 de noviembre de 2010) Ley de salud mental. [N°26.657]. Disponible en <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>
- Crimp, D. (2012). *Posiciones Críticas. Ensayos sobre las políticas de arte y la identidad*. Madrid: Akal.
- Deleuze G. (1986). *La vida como obra de arte*. Entrevista con Didier Eribon. *Le Nouvel Observateur*, 132-141.
- Deleuze, G y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Díaz, S. (2014). Arte y pensamiento en Gilles Deleuze. Una experiencia lúdico-estética más allá de la interpretación. *Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes* (13), 70-78. Disponible en <http://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n13/diaz.pdf>
- Ferigato, S., Sy, A., y Resende Carvalho, S. (2011). Explorando las fronteras entre la clínica y el arte: relato de una experiencia junto al Frente de Artistas del Borda. *Salud colectiva*, 7(3), 347-363. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73122306005>
- Flusser, V. (1994). *Los Gestos. Fenomenología y comunicación*. Barcelona: Herder.

- Friera, S. (11 de noviembre de 2000). Las putas y los locos son la cloaca de la sociedad. *Página 12*, p. 32. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/2000/00-11/00-11-11/pag32.htm>
- García Canclini, N. (2006). *La Producción Simbólica. Teoría y método en sociología del arte*. México: Siglo XXI Editores.
- Peccora, M. (2009, 26 de junio). *Marisa Wagner: Los Montes de la Loca*. Periódico VAS Buenos Aires. Disponible en <https://www.periodicovas.com/marisa-wagner-los-montes-de-la-loc/>
- Reberendo, F. (2020). ¿Esquizoanálisis?. *Esquizoanálisis web*. Disponible en <https://www.esquizoanalisisweb.com/qu-es-el-esquizoanlisis>
- Rolnik, S. (1989). *Cartografía Sentimental. Medicina y Arte*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Rolnik, S. (2005). Geopolítica del rufián (o del chuleo, o del cafishio). En F. Guattari y S. Rolnik, *Micro-política. Cartografía del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rolnik, S. (2006). ¿El arte cura?. *Quaderns portàtils - MACBA*. Disponible en <https://www.macba.cat/es/aprender-investigar/publicaciones/arte-cura>
- Rolnik, S. (2007) La memoria del cuerpo contamina el museo. *European Institute for Progressive Cultural Policies*. Disponible en <https://transversal.at/transversal/0507/rolnik/es>
- Rolnik, S. 1996. "El híbrido de Lygia Clark". En *Lygia Clark* (Catálogo de exposición). Barcelona: Fundación Antoni Tapies.
- Sava, A. (2008). *Frente de Artistas del Borda. Una experiencia desmanicomializadora. Arte, lucha y resistencia*. Buenos Aires: Ediciones Madres Plaza de Mayo.
- Urbani, V. (2012). El taller de títeres, un dispositivo productor de subjetivación. Análisis de un taller de títeres en el hospital neuropsiquiátrico provincial de Córdoba [trabajo final de grado]. Universidad Nacional de Córdoba.
- Wagner, M. (1996). *Los montes de la loca*. Buenos Aires: Ediciones Baobab.

## Silvia Marcela Vera Barros Alvarado

Nací en Lima, Perú. Soy profesora de Artes Visuales por la Escuela Superior José Figuerola Alcorta y licenciada en Arte y Gestión Cultural por la Universidad Provincial de Córdoba. Participé de clínicas artísticas con Lucas Di Pascuale, Marina Cisneros y Fabhio Di Camozzi. Me formé en torno al tema "Arte, política y Memoria" con la Dra. Soledad Alejandra González, Daniela Lucena y Ana Longhoni. Como artista, participo del colectivo de mujeres "Mujeres en La Perla" con la muestra "Ellas, ustedes, nosotres" desarrollada junto a Gabriela Morales. Actualmente resido en Río Ceballos, Córdoba.

[silverabarro@gmail.com](mailto:silverabarro@gmail.com)

---

### Cómo citar este artículo

Vera Barros Alvarado, Silvia Marcela. (2021). "Nosotros en el verano no vemos la noche". *Intrusiones del arte en instituciones psiquiátricas*. *Sendas*, 4(1), 215-235.